

Experiencia número 11. Julio 2025.

SIN VIVIENDA NO HAY DERECHO A LA EDUCACIÓN

Artículo realizado por el colectivo de Docentes 17190 contra los desahucios



Era septiembre de 2024 cuando 8 alumnos del INS Vallvera, con hermanas y hermanos en otros centros, fueron desahuciados de su casa, propiedad de un fondo buitre. Pero esto también fue en junio de 2024, o en septiembre de 2023, y también lo es en junio de 2025 y lo será en julio del mismo año. Día tras día, observamos cómo alumnado de nuestros centros es expulsado de su hogar o vive en condiciones inaceptables –incluyendo el miedo a ser desahuciado– sin que podamos dar ninguna respuesta estructurada desde nuestra posición docente. El contexto de hipertrofia emocional en el que parecemos vivir solo nos sugiere acompañar emocionalmente a quien sufre una injusticia estructural, lo cual es evidentemente una práctica de cinismo institucional. Por todo ello, nos pusimos en marcha.

Salt es a menudo descrito como el municipio medio más empobrecido de Cataluña. Recordemos también que en Salt hay unos 1.800 pisos propiedad de fondos buitre u otros grandes tenedores, que son la trágica cicatriz de la crisis de 2008-2009. Sumemos el hecho de que un 85% de las inmobiliarias reconocen sus prácticas racistas, o que la oferta de alquiler se sitúa en torno al 80% del salario medio del municipio. Además, actualmente, el municipio tiene casi 1.000 personas inscritas en las listas de vivienda de protección oficial. ¿Y ante todo esto, cómo responden las administraciones responsables? Pues eso mismo nos preguntamos, frente a los silencios y las opacidades con las que topamos, y con las que topan quienes les piden solución. Pero en Salt, además, la situación va más allá: hoy ya es el propio ayuntamiento quien ordena desahucios, a través de su gestora Nou Salt, que ejecuta un proyecto casi surrealista de sustitución de la población local.

Como respuesta a este panorama desolador, a partir de finales de septiembre de 2024, pusimos en marcha las asambleas de docentes y personal de centros educativos en defensa del derecho a la vivienda, un derecho que no puede desligarse ni del derecho a la educación ni de ningún otro derecho fundamental. No hace falta mucho análisis para entender que, sin el espacio de un hogar, es difícil hacer los deberes, por ejemplo, pero lo mismo aplica a otros aspectos, como la salud. Desde el inicio, planteamos el movimiento como una respuesta colectiva a una situación estructural, lo cual es, a nuestro parecer, la única manera real de afrontarla. La vivienda es un derecho, igual que lo son todos los demás derechos de la infancia, y deben primar por encima de los cánones neoliberales como el derecho a la propiedad, defendido a ultranza y sin escrúpulos por juzgados y cuerpos policiales, amparados por un ordenamiento jurídico al servicio de quien puede adaptarlo a su medida. Nos negamos a ser cómplices de esta trama y queremos que las familias de Salt nos sientan a su lado. Así pues, uno de los objetivos clave de nuestro movimiento es visibilizar nuestra posición al tiempo que acompañamos, físicamente, a las familias en riesgo de perder su vivienda.

En paralelo a esta tarea, trabajamos para construir un escudo jurídico-administrativo de protección de jóvenes e infancia: sus derechos deben primar siempre sobre el derecho de propiedad de los grandes tenedores. Hemos interpelado a todos los niveles administrativos implicados, desde el Ayuntamiento de Salt hasta el Parlamento de Cataluña, y seguimos trabajando en red con otras entidades y asambleas del territorio para blindar a los jóvenes de Salt frente a estas injusticias.

Desde los centros educativos, los caminos han sido diversos, como se puede imaginar. En cualquier caso, ha quedado claro que es necesario un plan de choque para revertir la situación, algo que quedó recogido en el manifiesto de nuestra plataforma, pero también en una moción aprobada por el consejo escolar municipal y por los claustros de casi todos los centros educativos de Salt en junio de 2024. Hemos elaborado protocolos propios de actuación, y últimamente los sindicatos mayoritarios también lo han hecho. Son herramientas aún frágiles y paliativas, pero todas suman para dejar de invisibilizar lo que está ocurriendo.

La animación sociocultural, por definición, trabaja con conceptos puente amplios y complejos. No se limita a intervenir sobre problemáticas concretas con soluciones puntuales, sino que implica una mirada holística que conecta individuos, colectivos y estructuras. Cuando hablamos de “social”, no nos referimos únicamente al ámbito interpersonal, sino al conjunto de relaciones y condiciones que configuran la vida colectiva, incluyendo las estructuras de poder, los mecanismos de exclusión y las lógicas económicas que condicionan el bienestar y el acceso a los derechos fundamentales. Por ello, la tarea de la animación sociocultural debe situarse correctamente dentro del tejido comunitario, entendiendo las interdependencias y tensiones que lo habitan. Una intervención descontextualizada, sin esa mirada entrelazada con las complejidades del entorno, corre el riesgo de ser paternalista, o incluso contraproducente.

Solo a través de la implicación activa —huyendo de la cómoda neutralidad o la distancia institucional— se puede alcanzar un conocimiento real y situado del hecho social. Este conocimiento no puede ser solo teórico ni extraído desde fuera, sino construido colectivamente, desde la escucha y la participación. En este sentido, la animación sociocultural debe entenderse como una práctica de corresponsabilidad ante las injusticias, no como un servicio de entretenimiento o de gestión superficial de conflictos.

Por otro lado, el concepto de cultura ha sido demasiado a menudo despojado de su potencial transformador. Encorsetado en definiciones rígidas y folclorizadas, se ha utilizado para marcar diferencias esencializadas entre comunidades. Esta visión estéril de la cultura no solo ha sido ineficaz como herramienta de inclusión, sino que ha actuado como un dispositivo de segregación, desplazando el foco de los conflictos materiales y políticos hacia supuestas “diferencias culturales”. La reflexión crítica sobre el hecho cultural, por tanto, debe ser central en la práctica de la animación sociocultural. Pero no puede ser una reflexión abstracta o despolitizada: debe estar arraigada en la materialidad de las vidas, en las condiciones de vivienda, trabajo, educación y salud; debe ser antirracista y debe partir de la sospecha hacia los discursos dominantes que patologizan la pobreza o culturalizan la exclusión.

Un ejemplo claro de ello es precisamente nuestra lucha en Salt, dado que los problemas de Salt se han intentado describir, precisamente, como problemas de Salt, es decir, comunitarios, con tonos culturalistas u otros falsos matices; el hecho de que hoy ya seamos 8 zonas catalanas –Lleida, Bages, Vallès Occidental, Barcelona, Maresme, Badalona, Salt y L’Hospitalet– unidas en la misma lucha demuestra que, justamente, es necesario alejar estos términos trampa del centro y colocar allí las dinámicas de exclusión propias del sistema capitalista. No aceptar los conceptos como unidades establecidas no solo es saludable, sino que es una actitud imprescindible para la tarea de la animación sociocultural en particular, y para cualquier disciplina humana en general.

PARA MÁS INFORMACIÓN:

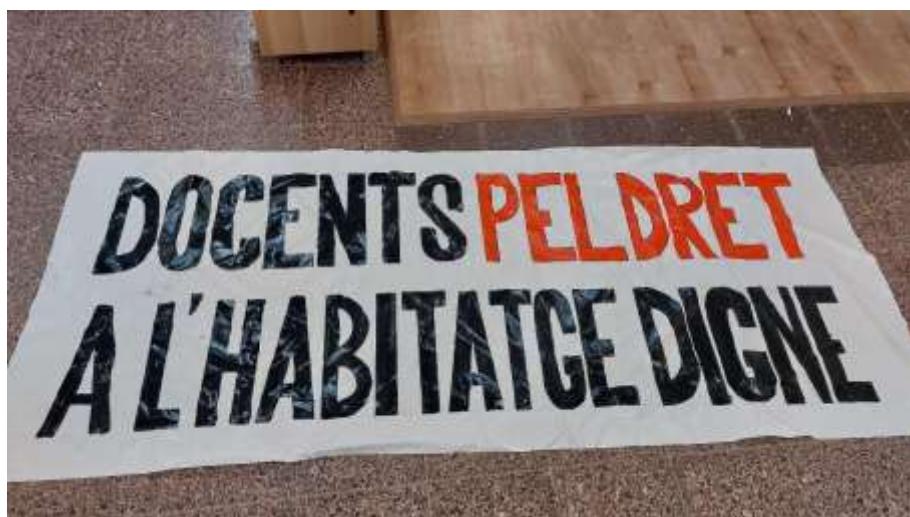
- Docents 17190 (Instagram de la plataforma de docents en defensa del dret a l'habitatge a Salt)
<https://www.instagram.com/docents17190/>
- “Salt i l’habitatge: quan l’aula comença a casa” – *Revista de Girona*
<https://www.raco.cat/index.php/RevistaGirona/article/view/408073>
- “Profesores se unen contra los desahucios de alumnos: ‘No podíamos quedarnos de brazos cruzados’” – *eldiario.es*
https://www.eldiario.es/catalunya/profesores-unen-desahucios-alumnos-no-quedarnos-brazos-cruzados_1_11999737.html
- “Dos instituts del Bages aproven mocions per defensar el dret a l’habitatge del seu alumnat” – *Nació Digital*
<http://naciodigital.cat/manresa/societat/dos-instituts-del-bages-aproven-mocions-per-defensar-el-dret-a-lhabitatge-del-seu-alumnat.html>
- “Sense habitatge no hi ha educació: docents i moviments socials s’uneixen contra els desnonaments” – *Social.cat*
<https://www.social.cat/noticia/22898/sense-habitatge-no-educacio-docents-moviments-socials-uneixen-contra-desnonaments>
- “Los desahucios perjudican gravemente la salud” – *El Salto Diario*
<https://www.elsaltodiario.com/desahucios/desahucios-perjudican-gravemente-salud>
- “El drama educatiu dels menors que han patit un desnonament: ‘Vols que facin deures però no tenen sostre’” – *Ara.cat*
https://es.ara.cat/girona/drama-educativo-menores-han-sufrido-desahucio-quieres-hagan-deberes-no-techo-vivir_1_5214322.html
- “Estudiar amb risc de desnonamiento: ets a classe i només penses on dormirem” – *3Cat (Àudio entrevista/testimoniatge)*

<https://www.3cat.cat/3cat/estudiar-amb-risc-de-desnonament-ets-a-classe-i-nomes-penses-on-dormirem/audio/1248245/>

Experiència número 11. Juliol 2025.

SENSE HABITATGE NO HI HA DRET A L'EDUCACIÓ

Article realitzar pel col·lectiu de Docents 17190 contra els desnonaments



Era setembre de 2024 quan 8 alumnes de l'INS Vallvera, amb germanes i germans a altres centres, eren desnonats de casa seva, propietat d'un fons voltor. Però això també era el juny del 2024, o el setembre del 2023, i això també és el juny del 2025 i serà el juliol del mateix any. Dia rere dia, observem com alumnat dels nostres centres és expulsat de casa seva o hi viu en condicions inacceptables – incloem-hi la por de ser desnonant - sense que hi puguem donar cap resposta estructurada des de la nostra posició docent. El context de hipertròfia emocional en el qual semblem viure tan sols ens suggereix d'acompanyar

emocionalment qui pateix una injustícia estructural, la qual cosa és evidentment una pràctica de cinisme institucional. Per tot plegat, ens vam posar en marxa.

Salt és sovint descrit com el municipi mitjà més empobrit de Catalunya. Recordem, també, que a Salt hi ha uns 1800 pisos propietat de fons voltors o altres grans tenidors, que són la tràgica cicatriu de la crisi de 2008-2009. Sumem-i el fet que un 85% de les immobiliàries reconeixen les seves pràctiques racistes, o que l'oferta de lloguer se situa al voltant del 80% del sou mitjà del municipi. A més, actualment, el municipi té gairebé 1000 persones inscrites a les llistes d'habitatge de protecció oficial. I davant de tot plegat, com responen les administracions responsables? Doncs això mateix ens preguntrem, davant dels silencis i de les opacitats amb les quals topem i amb les quals topem qui els demanen solució. Però a Salt, a més, la situació va més enllà: avui ja és l'ajuntament qui ordena desnonaments, a través de la seva gestora Nou Salt, que executa un projecte gairebé surrealista de substitució de la població local. Com a resposta a aquest panorama desolador, a partir de finals de setembre de 2024, vam engegar les assemblees de docents i personal de centres educatius en defensa del dret a l'habitatge, un dret que no es pot deslligar ni del dret a l'educació ni de cap altre dret fonamental. No cal gaire anàlisi per entendre que sense l'espai d'una llar, és difícil fer els deures, per exemple, però el mateix aplica a altres aspectes, com ara el de la salut.

Des del principi, vam plantejar el moviment com una resposta col·lectiva a una situació estructural, la qual cosa és, al nostra parer, l'única manera real d'afrontar la situació. L'habitatge és un dret, igual que ho són tots els altres drets de la infància, i han de primar sobre els cànons neolibertals com ara el dret a la propietat, defensat a ultrança i sense escrúpols per jutjats i cossos policials, emparats per un ordenament jurídic al servei de qui se'l pot fer a mida. Ens neguem a ser còmplices d'aquest entramat i volem que les famílies de Salt ens col·loquin al seu costat. Així doncs, un dels objectius clau del nostre moviment

és visibilitzar el nostre posicionament alhora que fem costat, físicament, a les famílies en risc de perdre l'habitatge.

En paral·lel a aquesta tasca, treballem per construir un escut jurídico-administratiu de protecció dels joves i infants: els seus drets han de primar sempre sobre el dret de propietat dels grans tenidors. Hem interpel·lat tots els nivells administratius afectats, des de l'Ajuntament de Salt fins al Parlament de Catalunya, i seguim treballant en xarxa amb altres entitats i assemblees del territori per aconseguir blindar els joves saltencs davant d'aquestes injustícies. Des dels centres educatius, els camins han sigut diversos, com hom pot imaginar. En tot cas, però, ha quedat inqüestionat que cal un pla de xoc per revertir la situació, cosa que va quedar recollida en el manifest de la nostra plataforma, però també per una moció aprovada pel consell escolar municipal i aprovada pels claustres de gairebé tots els centres educatius de Salt el juny del 2024. Hem elaborat protocols propis d'actuació, i últimament els sindicats majoritaris també ho han fet. Són eines encara fràgils i pal·liatives, però totes sumen per deixar d'invisibilitzar el que està passant.



L'animació sociocultural per definició, treballa amb conceptes molt amplis i complexos.

No es limita a intervenir sobre problemàtiques concretes amb solucions puntuals, sinó que implica una mirada holística que connecta individus, col·lectius i estructures. Quan parlem de “social”, no ens referim únicament a l'àmbit interpersonal, sinó al conjunt de relacions i condicions que configuren la vida col·lectiva, incloent-hi les estructures de poder, els mecanismes d'exclusió i les lògiques econòmiques que condicionen el benestar i l'accés als drets fonamentals. Per això, la tasca de l'animació sociocultural ha de situar-se correctament dins del teixit comunitari, entenent les interdependències i les tensions que l'habitent. Una intervenció descontextualitzada, sense aquesta mirada enxarrada amb les complexitats de l'entorn, corre el risc de ser paternalista, o fins i tot contraproduent.

Només a través de la implicació activa —fugint de la neutralitat còmoda o la distància institucional— es pot assolir un coneixement real i situat del fet social. Aquest coneixement no pot ser només teòric ni extractiu, sinó construït col·lectivament, des de l'escolta i la participació. En aquest sentit, l'animació sociocultural hauria d'entendre's com una pràctica de corresponsabilitat davant les injustícies, no com un servei d'entreteniment o de gestió de conflictes superficials. D'altra banda, el concepte de cultura ha estat massa sovint desposseït del seu potencial transformador. Encotillat en definicions rígides i folkloritzades, s'ha utilitzat per marcar diferències essencialitzades entre comunitats. Aquesta visió estèril de la cultura no només ha estat ineficaç com a eina d'inclusió, sinó que ha actuat com a dispositiu de segregació, desplaçant el focus dels conflictes materials i polítics cap a suposades “diferències culturals”. La reflexió crítica sobre el fet cultural, doncs, ha de ser central en la pràctica de l'animació sociocultural. Però no pot ser una reflexió abstracta o despolitzada: ha d'estar arrelada en la materialitat de les vides, en les condicions d'habitatge, treball, educació i salut; ha de ser antiracista i ha de partir de la sospita cap als discursos dominants que patologitzen la pobresa o culturalitzen l'exclusió.

Un exemple clar n’és precisament la nostra lluita a Salt, atès que els problemes saltencs s’han intentat descriure, justament, com problemes saltencs, és a dir, comunitaris, amb tons culturalistes, o altres falsos matisos; el fet que avui ja seguem 8 zones catalanes – Lleida, Bages, Vallès Occidental, Barcelona, Maresme, Badalona, Salt i l’Hospitalet - unides en la mateixa lluita demostra que, justament, cal allunyar aquests termes trampa del centre i col·locar-hi les dinàmiques d’exclusió pròpies del sistema capitalista. No acceptar els conceptes com a unitats establertes no només és sa, sinó que és una actitud imprescindible per la tasca de l’animació sociocultural, en concret, però de qualsevol disciplina humana, en general.

PER MÉS INFORMACIÓ

- Docents 17190 (Instagram de la plataforma de docents en defensa del dret a l’habitatge a Salt)
<https://www.instagram.com/docents17190/>
- “Salt i l’habitatge: quan l’aula comença a casa” – *Revista de Girona*
<https://www.raco.cat/index.php/RevistaGirona/article/view/408073>
- “Profesores se unen contra los desahucios de alumnos: ‘No podíamos quedarnos de brazos cruzados’” – *eldiario.es*
https://www.eldiario.es/catalunya/profesores-unen-desahucios-alumnos-no-quedarnos-brazos-cruzados_1_11999737.html
- “Dos instituts del Bages aproven mocions per defensar el dret a l’habitatge del seu alumnat” – *Nació Digital*
<http://naciodigital.cat/manresa/societat/dos-instituts-del-bages-aproven-mocions-per-defensar-el-dret-a-lhabitatge-del-seu-alumnat.html>
- “Sense habitatge no hi ha educació: docents i moviments socials s’uneixen contra els desnonaments” – *Social.cat*

<https://www.social.cat/noticia/22898/sense-habitatge-no-educacio-docents-moviments-socials-uneixen-contra-desnonaments>

- “Los desahucios perjudican gravemente la salud” – *El Salto Diario*
<https://www.elsaltodiario.com/desahucios/desahucios-perjudican-gravemente-salud>
- “El drama educatiu dels menors que han patit un desnonament: ‘Vols que facin deures però no tenen sostre’” – *Ara.cat*
https://es.ara.cat/girona/drama-educativo-menores-han-sufrido-desahucio-quieres-hagan-deberes-no-techo-vivir_1_5214322.html
- “Estudiar amb risc de desnonament: ets a classe i només penses on dormirem” – *3Cat (Àudio entrevista/testimoniatge)*
<https://www.3cat.cat/3cat/estudiar-amb-risc-de-desnonament-ets-a-classe-i-nomes-penses-on-dormirem/audio/1248245/>